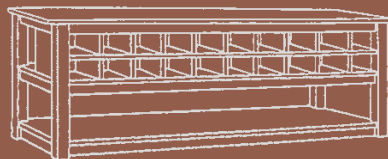


22

LABERINTOS

Revista de estudios sobre los exilios culturales españoles

Año 2020



Presentación (Manuel Aznar Soler) / 3

Estudios, ensayos e investigaciones / 7

El confinamiento en el silencio de Pau Casals (Manuel Aznar Soler) / 9

El exilio como trastorno del orden natural y pérdida de la unidad

primaria: la narrativa novelesca de Sergio Mulet (Carlos D. Cornejo) / 39

Retornar l'exili: la recuperació de la literatura en l'exili republicà espanyol a través de la figura de Luisa Carnés (Jordi Escortell Crespo) / 61

“Como papel en blanco”: la ficción de una vida en La hora del odio de Luisa Carnés (Angela Moro) / 79

“Fidelidad a su destino”. Representaciones de Hernán Cortés y la conquista en un poema del exilio de Luis Cernuda (Pablo Muñoz Covarrubias) / 95

“El rostro velado”. (En torno a un cuadro de Ramón Gaya pintado en el inicio de su exilio, en Cardesse) (Ricardo Tejada) / 119

Dossier IV Jornadas de Laberintos

Editores y editoriales del exilio republicano de 1939, ochenta años después / 127

Bartomeu Costa-Amic: entre el compromiso, la aventura y la edición (Lluís Agustí) / 129

Editoriales y publicaciones gallegas en el exilio republicano: el caso singular de Luís Seoane (Xosé Luis Axeitos) / 167

La imprenta resiliente: edición del exilio en Toulouse de 1945 a 1960 (Javier Campillo Galmés) / 195

EKIN. El imposible vencido de una editorial vasca en el exilio (Josu Chueca Intxusta) / 205

1938: Política y cultura en el primer exilio. La gestación de las editoriales Losada y Sudamericana (Fernando Larraz) / 219

El cuaderno de Manuel Sánchez Sarto en su exilio francés de 1939 y los orígenes de la editorial Atlante (Leoncio López-Ocón Cabrera) / 229

La segunda vida de Rafael Giménez Siles en México: editor y librero (1939-1991) (Ana Martínez Rus) / 261

El papel de los exiliados republicanos españoles en la industria editorial chilena (Josep Mengual Català) / 289

Àngel Castanyer, Romà Planas i l'aventura de les Edicions Catalanes de París: el Ruedo Ibérico de Josep Benet i Jordi Pujol (Josep Palomero) / 303

Oponerse al franquismo editando en París: Ruedo ibérico y las Éditions Maspero (Aránzazu Sarría Buil) / 317

Séneca. Una empresa editorial del primer exilio republicano en México, 1939-1944 (Aurelio Velázquez Hernández) / 353

La edición de textos del exilio republicano español en Anthropos Editorial. Consideraciones sobre la (ir)relevancia cultural del exilio (Esteban Mate Rupérez) / 369

Editorial Pre-Textos, Valencia (Manuel Ramírez) / 391

Carta de Enrique de Rivas a los niños (Ana-Luisa Ramírez) / 393

Textos y documentos / 399

Los exiliados de Eaton Hastings (Martin Murphy) / 401

Un testimonio tardío de la evacuación marítima en marzo de 1939 (David Coronado Verdeguer) / 413

La última etapa de Manuel Andújar (William Sherzer) / 425

Entrevista / 433

Entrevista con Carmen López Landa (Eduardo Mateo Gambarte) / 435

Llocs de la memòria / 453

Manuel Monleón a Bogotá (Antoni Paricio) / 455

Reseñas / 461

Divagaciones en torno a un libro singular. Historia de la familia Gaos.

Margarita Ibáñez Tarín (Cecilio Alonso) / 463

Perspectivas femeninas del exilio. José Ramón Saiz Viadero y Patricia Gómez Camus (Cecilio Alonso) / 473

¡Recuerda! Scribo ergo sum(-us) La escritura del yo de los exiliados políticos de la Guerra Civil en la Argelia colonial, de Danae Gallo

González (Gonzalo Baptista) / 476

Caminando fronteras. Memorias del exilio republicano español (José Ignacio Cruz) / 481

Pedro Salinas más allá de su poesía (Pol Madí Besalú) / 486

Memoria de la melancolía. Samuel Diz (guitarra y dirección), Isabel Villanueva (viola), Javier Riba (guitarra), Jonathan Alvarado (tenor)

(Eva Moreda Rodríguez) / 491

Giorgio Agamben. Autorretrato en el estudio. Adriana Hidalgo editora, 2019 (Santiago Muñoz Bastide) / 494

Las escrituras del yo. Diarios, autobiografías, memorias y epistolarios del exilio republicano de 1939 (Josep Palomero) / 496

Manuel Aznar Soler, El Teatro del Instituto de Estudios Ibéricos (Madeleine Poujol) / 498

Claudia Nickel, Los exiliados republicanos en los campos de internamiento franceses (Alba Romero Vaquero) / 509

José Gaos, Confesiones profesionales. Edición de José Luis Abellán (Sergio Sevilla) / 512

Varia / 517

Crónica general del Congreso plural 80 años después / 519

Breve recuento de una efeméride: 80 años del exilio español en México (José María Espinasa) / 633



Bartomeu Costa-Amic: entre el compromiso, la aventura y la edición

Bartomeu Costa-Amic: between compromise, adventure and publishing

LLUÍS AGUSTÍ

Universitat de Barcelona

Facultat d'Informació i Mitjans Audiovisuals

Departament de Biblioteconomia,

Documentació i Comunicació Audiovisual

Resumen. Bartomeu Costa-Amic, exiliado republicano catalán en México, tuvo una vida agitada en gran parte debido a su compromiso social y político, que le llevó a exiliarse hasta en tres ocasiones. A partir de la recuperación de su producción editorial, de entrevistas con sus hijos Nuria y Bartomeu Costa-Amic Leonardo y mediante el examen de algunos de los títulos de sus empresas se revisa su recorrido editorial y vital, de compromiso social y político. Costa-Amic creó más de una decena de editoriales en México D. F. y una en Guatemala; con más de 3.000 títulos, apostó por la alfabetización y la divulgación cultural y lectora; mediante su producción denunció lo que consideró injusticia en lo político y lo social; descubrió autores hispanoamericanos, y fue el mayor editor en catalán fuera de Cataluña.

Abstract. The life of Catalan republican Bartomeu Costa-Amic, spent partly in exile in Mexico, was characterised by his social and political militancy, for which he was forced to flee Spain on three occasions. The article reviews Costa-Amic's personal life, his social and political militancy and his publishing career, examining some of his publi-

cations and drawing on interviews with his daughter and son, Nuria and Bartomeu Costa-Amic Leonardo. Costa-Amic created more than ten publishing houses in Mexico City and one in Guatemala. His publication of some 3,000 different books helped to raise the level of literacy and cultural awareness in the greater community. He also used his publishing ventures to speak out against political and social injustice and to promote new Hispanic American writers. Costa-Amic was the biggest publisher of Catalan books outside Catalonia.

La dificultad de las fuentes

Cuando se trata de indagar y documentar la labor de la edición española contemporánea aparece frecuentemente el mismo problema: la falta de conservación o la destrucción de los archivos de las editoriales. Xavier Moret se refería a esta dificultad en su historia de la edición en España durante el franquismo de este modo: «Es una pena que en muchos casos se hayan tirado o maltratado los archivos editoriales, lo que ha convertido en mucho más compleja la elaboración de este libro, basado sobre todo en largas búsquedas en bibliotecas y hemerotecas y en el testimonio de las personas que vivieron de cerca este fenómeno» (Moret, 2002: 8).

Quien haya investigado una empresa editorial española activa en las décadas de los cuarenta o los cincuenta del siglo pasado habrá constatado la complejidad de acceder a las fuentes, la mayor parte de los archivos han desaparecido y los pocos

Key words: Bartomeu Costa-Amic, Spanish Republican government in exile, 1939–1977, Mexico, publishing, publishers, publishers in Spanish Republican exile.

Palabras clave: Bartomeu Costa-Amic, II República Española en el exilio, 1939-1977, México, edición, editores, editoriales del exilio republicano.

que han sobrevivido suelen contar con una conservación deficiente y no son siempre de fácil acceso. El caso de la edición del exilio español de 1939 en México no es, en este sentido, una excepción. Teresa Ferriz Roure para la edición en catalán (1998: 71) y Claudia Llanos Delgado en sus estudios sobre el editor exiliado Joaquín Díez-Canedo (2005: 10) han comentado las dificultades que encontraron en el momento de recuperar la documentación.

En el caso mexicano se añade que, con harta frecuencia, nos enfrentamos al estudio de unas estructuras empresariales poco desarrolladas, proyectos de refugiados republicanos que sufren de mucha inestabilidad económica, son editoriales con pocos títulos y que cierran pronto sin dejar mucha huella administrativa. Además, muchos exiliados vivían en un estado de provisionalidad personal, con *la maleta detrás de la puerta*, a la espera y con la confianza de un regreso más o menos cercano, vidas ligeras de equipaje.

La investigación sobre las editoriales españolas del exilio republicano de 1939 en México mostró el mismo resultado abrumador, fueron poquísimas las editoriales de las que sobrevivió documentación alguna (Agustí, 2018a: 29-34). Para contrarrestar

esta situación se tuvo que recurrir, como Moret, a los ejemplares conservados en los fondos bibliotecarios y a los testimonios de los descendientes de los protagonistas. El caso de los proyectos editoriales de Bartomeu Costa-Amic es un ejemplo más de la dificultad para acceder a los archivos, solo pudimos reconstruir su labor a partir de los libros editados y conservados y de las informaciones de dos de sus hijos, Nuria y Bartomeu Costa-Amic Leonardo, que nos ayudaron de manera decisiva a recomponer esta historia (Agustí, 2018b: 111) y a quienes tanto agradecemos su colaboración y generosidad.¹ También debemos mucha información a los trabajos de Teresa Ferriz Roure (1998: 39-59, 2002: 235-236) de entrevistas y documentación que obtuvo de Costa-Amic en México a finales de la década de los noventa, y en menor medida al trabajo de Fernando Larraz (2018: 255-270) que, lamentablemente para nosotros, pudimos consultar una vez habíamos terminado nuestra investigación.²

¹ Como anécdota complementaria a propósito de la dificultad de acceso a las fuentes, cuando solicitamos algunos documentos y libros en 2019 a Bartomeu Costa-Amic Leonardo para esta investigación, nos informó de un asalto reciente en su editorial de Puebla en el que había desaparecido documentación de interés para la historia de la labor editorial de su padre.

² El estudio de Fernando Larraz se edita a finales de diciembre de 2018, pero se distribuye y llega a los lectores a mediados de 2019. Es excelente por sus aportaciones y su rigor.

Orígenes, años de aprendizaje

Bartomeu Costa-Amic nació en Centelles, provincia de Barcelona, el 5 de agosto de 1911, según consta en la copia de la partida de bautismo de la parroquia (figura 1); el original se quemó durante la Guerra Civil. Sus padres fueron Bartomeu Costa Ferrer y Josefa Amich Corominas. Su padre era químico y, aunque nacido en Ibiza, regentaba una farmacia en aquel pueblo de la comarca de Osona, de donde era originaria la familia por parte de madre, los Amich.³

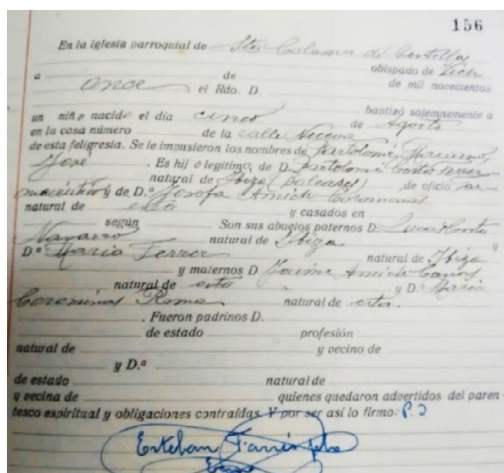


Figura 1: Copia de la partida de nacimiento de Bartolomé Mariano José Costa Amich, Bartomeu Costa-Amic.
Fuente: Parroquia de Centelles (Barcelona).

A los nueve años de Bartomeu, la familia Costa-Amic se traslada a vivir a Barcelona. A principios de los años veinte la ciudad era un hervidero social, cultural, político y económico, y es en este ambiente en el que crece y se forma Bartomeu Costa-Amic, influenciado por un entorno catalanista y progresista. Un tío suyo, Josep Costa Ferrer (Ibiza, 1876-Palma de Mallorca, 1971), ejerce de caricaturista social y político bajo el seudónimo de Picarol en algunas de las revistas satíricas más importantes de la ciudad de Barcelona, *La Campana de Gràcia* y *L'Esquella de la Torratxa* (Fèrriz Roure, 1998: 39). Al parecer, será este tío quien le introducirá en el mundo de las revistas y las imprentas. Siendo aún un escolar, el joven Costa-Amic participa en su primera aventura editorial, en la revista *Nostre ideal* (1923-1937). Ya en los años de la República cursa estudios para incorporarse a la función pública en la Escola d'Administració Pública de la Generalitat de Catalunya, aunque nunca llegará a ser funcionario público.

³ En 1940, ya en México, tal como nos informó su hijo Bartomeu Costa-Amic Leonardo y se puede comprobar en los documentos del Servicio de Migración del Registro Nacional de Extranjeros en México, el apellido Amich perdió la grafía h para convertirse en Amic y así escribirlo conforme a las normas ortográficas del catalán; la familia que permaneció en Cataluña lo conservó en su antigua grafía prefabriciana, cf. el documento de 26 de julio de 1940, todavía con la grafía Amich, <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=14876> y el de 14 de julio de 1948, ya como Amic, <http://pares.mcu.es/MovimientosMigratorios/detalle.form?nid=9684> (figura 24).

Primeros pasos en la política

Según recuerda su hijo Bartomeu Costa-Amic Leonardo, su primera filiación política fue en la recién fundada Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y al parecer estos primeros pasos en la militancia política le llevaron a pasar una noche en comisaría. Lamentablemente, hasta el momento no hemos podido determinar con certeza ni la fecha ni el motivo de su detención. En cualquier caso, este paso por ERC debió de ser muy fugaz y Costa-Amic pronto se unió al Bloc Obrer i Camperol (BOC), también creado a principios de los años treinta. El BOC respondía más a sus ideales, con unas tendencias izquierdistas más radicales, con una posición nacional más catalanista y más democrática, y alejada de la Tercera Internacional y de la órbita soviética. Como es sabido, con el tiempo el BOC y Esquerra Comunista formaron el Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM) en septiembre de 1935. Según la ortodoxia estalinista, el POUM sería acusado siempre de trotskismo y perseguido por ello, aunque su secretario general, Andreu Nin, y el propio partido se habían distanciado de León Trotski.

En plena juventud –tenía veinticinco años– estalla la Guerra Civil y Costa-Amic y otros afiliados del POUM se unen a la Guardia de Asalto y con miembros de la CNT y del PSUC combaten contra los militares su-

blevados atrincherados en el Parque de Artillería del Cuartel de las Atarazanas en los días 18 y 19 de julio de 1936. En esta acción, Costa-Amic fue herido y hospitalizado.

La Guerra Civil y el primer viaje a México

Tras una corta convalecencia y ya recuperado de sus heridas, Costa-Amic se marcha a México en noviembre de 1936. Según sus propios recuerdos personales (Costa-Amic, 1994: 10-11, 1997: 5-20), los que transmitirá a sus hijos Nuria y Bartomeu (Costa-Amic Leonardo, 2005: 3-4) y los testimonios que aportan Fabienne Bradu (1997: 41), Teresa Ferriz Roure (1998: 40; 2011) y Mireia Viladevall i Guasch (1993: 144), fue el secretario ejecutivo del POUM, Andreu Nin,⁴ quien le hizo el encargo de viajar a México D. F. con un triple objetivo: lograr del presidente, el general Lázaro Cárdenas, asilo seguro para León Trotski y su esposa, Natalia Sedova, a la sazón acorralados en su exilio en Noruega; conseguir armamento para la República en guerra, víctima del embargo de armas principalmente británico y francés, mientras que los sublevados contaban con los envíos alemanes e italianos, y recabar ayuda económica para la República y ayuda material para los combatientes leales.

⁴ Andreu Nin tomó el cargo de secretario ejecutivo y no el de secretario general, que ostentaba Joaquín Maurín, preso de los franquistas.

Bartomeu Costa-Amic parte de gira hacia el país azteca con un equipo de béisbol de la ciudad de Barcelona de nombre quizás sorprendente, México. Este equipo había ganado el campeonato de Cataluña en esta modalidad deportiva poco antes del estallido de la guerra.⁵ Bajo pretexto de ser el secretario del equipo, Costa-Amic sale de Barcelona con veinte jóvenes deportistas,⁶ entre los que se encuentran un par de muchachos cubanos de buena familia cuyo padre, al parecer, había financiado en parte la expedición que les permitiría abandonar el país en guerra. Los jóvenes llegan a bordo del Mexique al puerto de Veracruz y de ahí se dirigen en tren a la capital (figura 2). Bartomeu Costa-Amic logra contactar con un periodista español residente en la capital llamado Ramón García Urrutia, que lo pone en contacto con el general Mújica, secretario de Comunicaciones del Gobierno mexicano, y este, a su vez, hace partícipe de la petición de asilo al presidente Cárdenas, quien da la indicación a todas las legaciones diplomáticas mexicanas de facilitar el traslado de Trotski desde Noruega hasta México D. F. (Costa-Amic, 1994: 40; Costa-Amic, 1997: 10-18).



Figura 2: Fotografía de la expedición a México en 1937, primero por la derecha de pie, Bartomeu Costa-Amic.
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Costa-Amic había conseguido contra pronóstico el primero de los objetivos del viaje, lograr un país de asilo para el viejo revolucionario y conseguir alejarlo momentáneamente de Stalin y del NKVD (figura 3). Según Horacio Espinosa-Altamirano (Costa-Amic, 1994: 148), personalidades de relieve como el pintor Diego Rivera y sindicalistas de renombre como Fidel Velázquez influyeron públicamente en la decisión del presidente Cárdenas, aunque la entrevista con Costa-Amic y la carta que este llevaba de Andreu Nin, y que nunca se ha encontrado, pueden haber sido decisivas.⁷

⁵ El dato no es una invención, La Vanguardia del jueves 9 de julio de 1936 informaba que el domingo anterior, 5 de julio, el equipo México se había impuesto al Nacional en el campo de la carretera de Sarrià («El campeonato de Cataluña», 1936).

⁶ Efectivamente, con él contaban veintiuno en el pasaje (Viladevall i Guasch, 1993: 144).

⁷ Siempre según Espinosa-Altamirano, que lo supo por mediación de Luis I. Rodríguez, la famosa carta de Nin a Cárdenas la habría hecho desaparecer «la furibunda y fanática estalinista Elena Vázquez Gómez», que fue la persona responsable y encargada de la catalogación del archivo de Cárdenas (Espinosa-Altamirano, 1994: 148).



Figura 3: Fotografía de León Trotski junto a Bartomeu Costa-Amic, a su derecha, a principios de 1937, en la que sería su última morada, en Coyoacán. La fotografía tiene una dedicatoria autógrafa de Trotski en el reverso fechada el 18 de febrero de 1937 en México D. F.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

El segundo objetivo, obtener algo de parque para la República, esto es, armamento y munición, ya es otra cuestión. Costa-Amic afirma que se logró armamento, incluso algún avión; para ilustrarlo relata la visita a la fábrica de armamento mexicana en la que tendrá en las manos un fusil ametrallador Mendoza (Costa-Amic, 1997: 43). Sin embargo, esta ayuda no llegaría nunca, ya que se cargó en dos submarinos y un transporte de guerra llamado Mar Cantábrico en febrero de 1937 en el puerto de Veracruz y dicho carguero cayó en manos de la armada franquista. Mario Ojeda Revah afirma, en una investigación sobre el papel de México en la Guerra Ci-

vil, «desde el principio, el Gobierno mexicano puso a disposición de la República la producción total de su Fábrica Nacional de Armamentos. [...] Este apoyo seguiría, en diversos grados, durante todo el conflicto, dejando a México como el único proveedor de armamento fiable para la República española, aparte de la Unión Soviética» (Ojeda Revah, 2004: 139).

Los supuestos beisbolistas siguen su recorrido y Costa-Amic pasa el tiempo entre mítines revolucionarios y encuentros con personalidades políticas y culturales del país, que más adelante, como se verá, serán determinantes en su exilio. Y decimos *supuestos beisbolistas* porque su hijo Bartomeu nos aseguró que su padre nunca practicó ese deporte ni nunca llegó a pronunciar correctamente la palabra *béisbol*.



Figura 4: Bartomeu Costa-Amic dando un mitin en el Sindicato de Sastres de Nueva York, febrero de 1937.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.



En febrero de 1937 regresa de México parte de la misión rumbo a España, vía Nueva York, donde Costa-Amic pronuncia mítines en los que trata de recabar ayuda para la República en armas (figura 4).

¿Una tentativa audaz?

Joaquín Maurín era secretario general del POUM desde la fundación del partido, a finales de 1935. Cuando se inicia la sublevación militar de julio de 1936, Maurín se encontraba en Galicia, donde el golpe triunfó en los primeros compases del conflicto. Así las cosas, Maurín intenta pasar a la zona leal y lo hace por Aragón, sin lograrlo, es detenido en Jaca y encarcelado en Salamanca, y permanece preso durante toda la guerra. Sin embargo, Bartomeu Costa-Amic cuenta que los sucesos podrían haber sido de otro modo. Con otros poumistas, Costa-Amic planeó el secuestro de Carmen Polo y la viuda del general Mola en Biarritz para poderlas intercambiar por Maurín; aprovecha que la esposa de Franco y la viuda de Mola se hallan en la estación balnearia de vacaciones. Otros intercambios de prisioneros importantes se habían realizado con anterioridad. Con este objetivo, Bartomeu Costa-Amic se desplazó al País Vasco francés, donde rápidamente llega a la conclusión de que, dadas las fuertes medidas de vigilancia, no se podría llevar a cabo este plan audaz.

Los hechos de mayo de 1937, el primer exilio

Los sucesos que tienen lugar en Cataluña entre el 3 y el 8 de mayo de 1937, conocidos como los «hechos de mayo», enfrentaron en las calles de Barcelona a milicianos anarquistas de la CNT y la FAI y los trotskistas del POUM con las fuerzas regulares del ejército gubernamental, cuerpos de seguridad de la Generalitat y de algunos sindicatos, como la UGT, o de partidos políticos de la órbita estalinista, como el PSUC y el PCE. Esta lucha desigual, de conocidas consecuencias para el poder y la autonomía de las milicias anarquistas en la retaguardia y en el frente, supone la huida de Costa-Amic a Francia, donde permanece activo en la tarea de conseguir ayuda material, incluso de armas y municiones, para los poumistas que se habían quedado escondidos en España o que, como él, habían tomado la ruta de este primer exilio.

Según los recuerdos de Costa-Amic y lo que nos contaron sus hijos, esos meses de 1937 se queda en Francia hasta ser detenido por la gendarmería y, al parecer en 1938, regresa clandestinamente a Barcelona. Durante todo aquel periodo se producen algunos de los juicios en los que serán encausados por el Tribunal Especial de Espionaje y Alta Traición algunos de sus compañeros de partido, como por ejemplo Julián Gómez García (*Julián Gorkin*), Enric Adroher (*Gironella*), Pere Bonet o Daniel Rebull (*David Rey*), con quienes había compartido misión en México y por la que

se les exigen cuentas (Alba, Ardévol y Alberich, 1989: 206-207, 265-266, 348-354).

El final de la guerra, el segundo exilio

Con la llegada de las tropas franquistas a la ciudad, a finales de enero de 1939, y la caída de Cataluña, Costa-Amic pasa nuevamente a Francia en condición de exiliado y es primero recluso en el campo de internamiento de Argelers-sur-Mer, después transferido a Saint Cyprien y, ya de manera definitiva, en el de Vernet d'Ariège (Viladevall i Guasch, 1993: 128-130). Al campo de Vernet se destinan los refugiados considerados como extremistas y que por ello necesitan una mayor vigilancia según las autoridades francesas. La vida de los internados en los campos de reclusión del sur de Francia resulta extremadamente penosa: los internados viven en condiciones higiénicas deplorables, con escasez de alimentos y falta de agua potable, expuestos a plagas y víctimas de las epidemias que se propagan por los campos de internamiento, a lo que se suma un invierno especialmente inclemente. Costa-Amic sufre estos rigores en el campo de Vernet d'Ariège con otros compañeros del POUM (figuras 5 y 6).



Figura 5: Bartomeu Costa-Amic en el campo de internamiento de Vernet d'Ariège, primero por la izquierda sentado.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

La salida del campo se demora, se le deniega la liberación hasta en dos ocasiones, a pesar de que su pasaje de barco está patrocinado por las Sociedades Hispanas Confederadas (SHC) de los Estados Unidos con las que había hecho propaganda en Nueva York en su viaje de 1937. Esto es así, según el propio Costa-Amic (1994: 132), por estar el poder de decisión último en manos del «Comité Encargado de Embarques de Refugiados que controlaban los estalinistas».⁸ Una carta de Bartomeu Costa-Amic dirigida al presidente Cárdenas en persona, en la que le recordaba su encuentro en el otoño de 1936 a propósito de la petición de asilo de Trotski, supondría su salida inmediata del campo y su embarque desde

⁸ Según las entrevistas con Mireia Viladevall i Guasch (1993: 128-130), fue gracias a la Junta de Republicanos de Nueva York.



Burdeos, el 19 de junio de 1940, a bordo del Cuba, con dirección a la República Dominicana. Llegados a Ciudad Trujillo, sin embargo, los refugiados no fueron aceptados y de allí tuvieron que navegar hasta la Martinica, donde en Fort-de-France serían transferidos al buque Saint Domingue, que los llevaría al puerto mexicano de Coatzacoalcos el 26 de julio de 1940 (Vera Canales, 2005: 123).⁹



Figura 6: Bartomeu Costa-Amic en el campo de internamiento de Vernet d'Ariège, abril de 1940.
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Instalación en México

Una vez desembarcado en Coatzacoalcos, también llamado Puerto de la Esperanza por los exiliados, las autoridades mexi-



Figura 7: Bartomeu Costa-Amic recién llegado a México, en 1940.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

canas obligan a Costa-Amic a residir en San Andrés Tuxtla, un municipio en el sur del estado de Veracruz. El futuro editor no ve oportunidades en esta pequeña ciudad de provincias y, un mes y medio después de su llegada, se desplaza con un permiso de diez días firmado por el presidente municipal de San Andrés a México D. F. Una vez terminado el plazo y contraviniendo las indicaciones oficiales, permanece en la capital, es denunciado y detenido a los pocos días. Costa-Amic logra salir de la cárcel y se instala legalmente en el Distrito Federal (figura 7) gracias a un conocido de su primer viaje de 1936 de la Liga de Escri-

⁹ En el viaje coincide con quien con el tiempo se convertirá en editor de Olimpo, Joaquim Ausiró. Sus familias quedarán unidas por la amistad, la hija de Ausiró, Marité Ausiró, será la madrina del hijo de Costa-Amic, Bartomeu Costa-Amic Leonardo.

tores y Artistas Revolucionarios (LEAR), Ignacio Muñoz Cota. En 1940 Cota era el secretario del presidente Cárdenas (Agustí, 2018b: 123; Costa-Amic, 1994: 21-23; Costa-Amic Leonardo, 2005: 7). Costa-Amic conservará siempre una buena relación institucional, primero con los altos cargos de la administración cardenista y luego y en general con las siguientes élites culturales y políticas priistas que dirigieron México durante buena parte del siglo xx.

Primeros pasos: las Ediciones Libres (1940-1941)

Una vez fijada la residencia en México D. F. empieza un proyecto a caballo entre su vida pasada de activista y la de su futura vida como editor, las Ediciones Libres. Junto con el valenciano y compañero de partido Julián Gorkin (Julián Gómez), con los mexicanos Ermilo Abreu Gómez, David Castañeda, José Muñoz Cota, con el francés Marceau Pivert y el belga de origen ruso Victor Serge fundan estas Ediciones Libres, que tenían más de denuncia política del estalinismo que de proyecto de empresa editorial, solo publicarán dos libros. Tal como acierta a referirse Fernando Larraz (2018: 256), «La militancia pousista –y, por tanto, visceralmente anties-

talinista– es clave para comprender la política editorial que emprenderá Costa-Amic y la elección de sus socios».¹⁰

Las Ediciones Libres no contaban con maquinaria propia y las dos obras se estampan en la Imprenta El Libro Perfecto (Agustí, 2018a: 326-329). El primero de ellos será *Retrato de Stalin* de Victor Serge, con traducción y prefacio de Julián Gorkin (figura 8). Serge estaba doblemente exiliado en México, había salido de París huyendo del nazismo por comunista y de Europa y el estalinismo por trotskista. El segundo libro será algo más *comercial*, se trata de *Balance de Agustín Lara* de Daniel Castañeda, publicado ya en 1941.

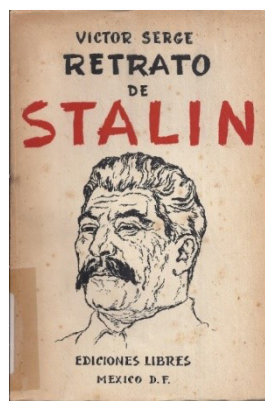


Figura 8: Victor Serge. *Retrato de Stalin*. México: Ediciones Libres, 1940.

Fuente: CRAI Biblioteca Pavelló de la República (Universitat de Barcelona).

¹⁰ No es casualidad que, como veremos, el primer libro publicado por Costa-Amic en Ediciones Libres será la denuncia de Victor Serge contra Iósif Stalin, y el último que escribirá nuestro editor será para denunciar los asesinatos de Andreu Nin y León Trotski (1994).

Publicaciones Panamericanas (1940-1941)

La segunda empresa de Costa-Amic, o más exactamente empresa paralela, serán las Publicaciones Panamericanas, que funda de la mano también de Gorkin y con la ayuda de unos socios capitalistas, los hermanos Kluger, al parecer judíos de origen polaco.¹¹

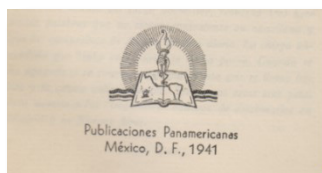


Figura 9: Logo de las Publicaciones Panamericanas.
Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

Publicaciones Panamericanas proponía libros muy relacionados con la situación política mundial y novelas de autores españoles y extranjeros, estas últimas traducidas por exiliados. Contaba con tres colecciones: *Las mejores novelas*, con cubiertas a todo color y obras de autores modernos franceses, como Jean Giono, Olivier La Farge o el mencionado Marcel Pivert (figura 10), y también del exiliado Ramón

J. Sender; la serie *Los grandes hombres*, que comienza con *Héroes de civilización* de Joseph Cottler, y, finalmente, la colección Útil y *agradable*, que se anuncia en la publicidad y que tenía que editar el conocido éxito de Dorothy Dix *Cómo conseguir y conservar un marido*.¹² Otras obras anunciadas en sus catálogos de publicidad terminarán por ser editadas en Quetzal, su tercera empresa, e incluso más tarde en el sello de Costa-Amic.

Desde Publicaciones Panamericanas se publicaron ocho títulos, que hayamos llegado a identificar (Agustí, 2018a: 720-724).



Figura 10: Marceau Pivert. ¿A dónde va Francia?: de Versalles a Compiègne. México D. F.: Publicaciones Panamericanas, 1940.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

¹¹ Uno de ellos es Sidney Kluger (Nueva York, 1912-San Francisco, 2006), más tarde fundador del Book Bank USA. Los otros hermanos se llamaban Irving y Milton Kluger, cuando se habla en plural de los hermanos Kluger creemos que se refiere a Sidney Kluger, pero no sabemos si se trata, además, de Irving o de Milton, o de ambos.

¹² Esta obra la publicará Costa-Amic más tarde, en 1955, con traducción de Ernestina de Champourcin, y de la cual se llegaron a vender 40.000 ejemplares (Mengual, 2014b). Resulta inútil especular si Publicaciones Panamericanas hubiera sobrevivido de haber editado esta obra de éxito en 1941.

Este segundo proyecto en el que está embarcado Costa-Amic pretendía ser más atractivo y comercial, por la modernidad de los contenidos y de los formatos, aunque siguiera teniendo una voluntad militante, publicando, por ejemplo, autores comprometidos con la Francia Libre. A pesar de todo, acabó también fracasando, por lo visto por las dificultades en la distribución y como resultado de la falta de beneficios. Los hermanos Kluger, socios capitalistas, dejaron de invertir y, finalmente, las Publicaciones Panamericanas tuvieron que cerrar.

Ediciones Quetzal (1942-1944)

El novelista aragonés Ramón J. Sender (Chalamera, Huesca, 1901-San Diego, Estados Unidos, 1982) había fundado las Ediciones Quetzal a su llegada al exilio en México, en 1939. En Quetzal, Sender edita su propia obra (Mengual, 2014a) e inicia poco más tarde, con la ayuda de refugiados franceses, una propuesta de editorial hispanofrancesa (Larraz, 2018: 262; Vived Mairal, 2002: 406-407).

Las relaciones comerciales entre Francia y Quebec habían sido interrumpidas por la

guerra naval en el Atlántico y el bloqueo de la Francia ocupada, y, por tanto, también estaban suspendidas las exportaciones de libros. Desde las Ediciones Quetzal se pensó en aprovechar esta situación para producir algunos títulos clásicos franceses en México con el fin de venderlos en Canadá. Pero no era una propuesta de negocio en una sola dirección, se importaron también libros franceses de Quebec para venderlos a la comunidad francófona e internacional del Distrito Federal en la Librería y Ediciones Quetzal que la editorial abrió en el pasaje Iturbide (Zahar Vergara, 2006: 130).

La propuesta de Ediciones Quetzal se organizaba en las siguientes series: *Un hombre y una época*, *Nuestro tiempo*, *Obras eternas* (figura 12) —con su correspondiente francesa *Les Œuvres éternelles—*, *Cuentos y novelas*, *Teatro* y, finalmente, la *Collection Renaissance*. Las obras tenían tiradas largas cuando se trataba de las obras de Sender, un autor ya conocido y probablemente con el objetivo de exportarlas a otros países hispanoamericanos (Agustí, 2018a: 373-382). Pero pocos años más tarde, en 1942, Sender se va a Nueva York, donde residían sus hijos¹³ y donde se incorpora nuevamente a la enseñanza superior, y deja la editorial en manos de Bartomeu Costa-Amic, Julián Gorkin y Michel Ber-

¹³ La Guerra Civil sorprende a Sender veraneando con la familia en San Rafael, un pueblo de la provincia de Segovia que quedó de inmediato en manos de los sublevados. Sender cruza el frente y se incorpora al Ejército de la República, mientras que su mujer, Amparo Barayón, se va a casa de familiares en Zamora con los dos hijos del matrimonio. Barayón es detenida por los franquistas y fusilada, y los hijos enviados a Francia.

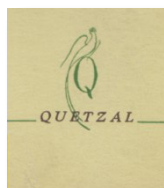


Figura 11: Logo de las Ediciones Quetzal.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

veiller –entonces director del Liceo Francés de México– por un precio simbólico.¹⁴

Julián Gorkin dirigirá la editorial de 1942 a 1944, con la colaboración técnica de Avel·lí Artís i Balaguer (padre de Tísner) y de Costa-Amic, y el apoyo económico de algunos franceses, evidentemente contrarios a la Francia de la colaboración, antifascistas. Con el cambio de propietarios, Quetzal pasa a ser una editorial más política y con interés por el ensayo histórico; disminuye la presencia de la literatura y desaparece la colección *Un hombre y una época*. Finalmente, en 1944 las Ediciones Quetzal cerrarán por falta de solvencia económica; con la liberación de Francia y el final de la guerra los dos socios, Julián Gorkin y Michel Berveiller, abandonan México, y Costa-Amic decide establecerse definitivamente con su propia empresa ya como B. Costa-Amic.

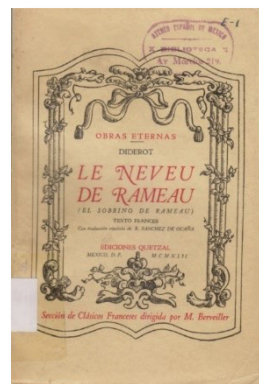


Figura 12: Denis Diderot. Le neveu de Rameau (El sobrino de Rameau). México: Ediciones Quetzal, 1942.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

B. Costa-Amic Editor (1942-2010)

El grueso de la producción editorial de Bartomeu Costa-Amic fue bajo la enseña «B. Costa-Amic Editor», a veces como «Ediciones B. Costa-Amic». Esta letra inicial, *B*, es evidentemente por la inicial de su nombre de pila, Bartomeu, un nombre que resultaba extraño para un público hispanohablante. Comparadas con esta compañía, longeva y fructífera, las otras empresas editoriales que creó o en las que participó nuestro personaje parecen todas menores, tanto en el tiempo que duraron como en el volumen de obras editadas. Se-

¹⁴ Según Josep Mengual (2014b), «mediado 1941 tenía la firme intención de establecerse en Estados Unidos, por lo que traspasó por 100 o 150 dólares sus Ediciones Quetzal a la sociedad creada a tal efecto por Costa-Amic, Gorkin y Michel Berveiller, Quetzal, S. A., que contaban con el respaldo financiero de personalidades con las que Berveiller mantenía contactos profesionales y de amistad».

gún nos contó su hijo en 2016, Costa-Amic publicó cerca de 2.000 libros con este sello. Esta producción se realizó en las céntricas y populares calles de El Salvador, López y Mesones de México D. F., hoy Ciudad de México, con sus propias máquinas¹⁵ (Agustí, 2018a: 122-149).



Figura 13: Uno de los logos usados por B. Costa-Amic Editor.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

Muy pronto Bartomeu Costa-Amic se da cuenta de que disponer de prensas en propiedad es una oportunidad de negocio y adquiere maquinaria de artes gráficas (figura 14) y, con la ayuda de un linotipista también refugiado –Jesús Sánchez–, estampa obras bajo su propio sello (o bajo los sellos de su sistema editorial) y también imprime para españoles exiliados que se autoeditan, o para empresas y particulares mexicanos o de otros países hispanoamericanos como Cuba, Venezuela o Guatemala que ya conocen el trabajo editorial y de artes gráficas de Costa-Amic; como veremos más adelante, el gobierno de este país centroamericana-

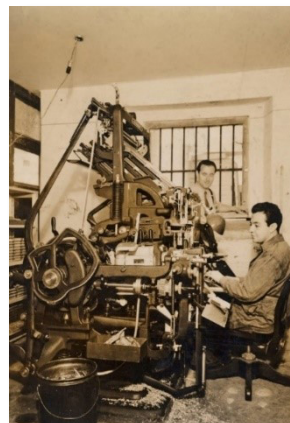


Figura 14: Bartomeu Costa-Amic de pie junto a la primera linotipia que adquirió, fecha indeterminada.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

no reclama incluso su labor editorial en Ciudad de Guatemala.

La impronta de esta empresa en el imaginario mexicano de la segunda mitad del siglo XX es indiscutible: B. Costa-Amic es un sello conocido y notorio, presente en todas las librerías y comercios populares. El pasado revolucionario de Bartomeu Costa-Amic, con ideas positivas sobre la acción efectiva de la lectura en la redención socio-cultural del pueblo, se formaliza en su figura de editor. Costa-Amic es un editor popular y comercial, sí, pero al modo de mediador cultural, con voluntad de llegar a todos los públicos, de despertar el gusto por la lectura como medio fundamental y necesario en

¹⁵ Para una idea aproximativa de la producción de las empresas en las que colabora en los primeros casi veinte años de exilio se puede consultar *L'edició espanyola a l'exili de Mèxic: 1936-1956: Inventari i propostes de significat* (Agustí, 2018a).



el proceso de empoderamiento de las clases menos favorecidas. Así, esta mediación la lleva a la práctica ofreciendo libros populares en sus contenidos y por sus precios.

Diversos autores han descrito la figura de Bartomeu Costa-Amic a partir de su personalidad y de su obra editorial, y coinciden en resaltar su carácter idealista hasta cierto punto pragmático, esto es, con un buen sentido comercial, popular, no elitista; también destacan su actitud *engagé*, esto es, intervencionista socialmente y en política a partir de sus apuestas editoriales, en especial a favor de los aliados en su lucha contra el nazismo, en defensa de la cultura catalana, en su lucha contra del franquismo y –siempre y de manera tenaz y sostenida– contra el estalinismo, pero también en cualquier otra lucha que considera justa y humana, ya sea la del Tíbet frente a la China, los procesos revolucionarios contra los dictadores Batista y Trujillo, más tarde, contra las injusticias del castrismo o las sucedidas en los países del Este, o incluso contra la homofobia (Agustí, 2018a: 122-149, 263-266, 271-279, 304-308, 326-329, 373-382, 415-421, 691-702, 720-724; Costa-Amic Leonardo, 2005: 5,

49-51; Ferriz Roure, 1998: 39-59, 2002: 235-236; Sánchez Illán, 2015: 561-562; Viladevall i Guasch, 1993: 13, 163-164). Volvemos sobre este asunto más adelante.

En los primeros catálogos de B. Costa-Amic se editan, como frecuentemente sucede en las empresas puestas en marcha por los refugiados republicanos, obras de compañeros de exilio como Manuel Andújar, Álvaro Araúz, Joan Cid i Mulet, Pere Foix, José Lión Depetre¹⁶ o Jordi Vallès;¹⁷ también, como continuación de la obra de Quetzal, de autores franceses traducidos como Jean Giraudoux, Pierre Louÿs, Guy de Maupassant, Gérard de Nerval, Raymond Radiguet o Saint-John Perse. En la labor de traducción Ángel Samblancat será un socio esencial en la propuesta editorial de Bartomeu Costa-Amic.¹⁸ Pero pronto se advertirá que la producción de nuestro editor no está hecha solo por y para la comunidad exiliada, al contrario, el interés de Costa-Amic por los autores mexicanos es temprano y también publica a novelistas consagrados y personalidades públicas de su país de acogida: Ermilo Abreu, Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Alfonso

¹⁶ El diplomático español José Lión Depetre es de los pocos casos de exiliados en México que renegó del país que lo había acogido. A su retorno a España, Lión Depetre publicó *La tragedia de Méjico* (1954), libelo donde se mezclan la inquina con las ideas racistas surgidas de su experiencia personal en México y, quizás, en parte para congraciarse con las autoridades franquistas que lo habían de depurar y que, más tarde, lo rehabilitarían.

¹⁷ Fernando Larraz afirma acertadamente que «el catálogo de Costa-Amic resulta imprescindible para tipografiar las culturas políticas del exilio republicano» (2018: 270).

¹⁸ Ángel Samblancat fue un refugiado catalán de origen aragonés, conocía nueve lenguas y realizó una cantidad extraordinaria de traducciones en el exilio, también creó su propia editorial, Ediciones Orbe (Agustí, 2018a: 362-365; Samblancat Miranda, 1990: 55-58).

Reyes, Francisco Rojas González o José Vasconcelos.

Los *best-sellers* son parte inextricable del proyecto editorial, ya que facilitan el acceso a la lectura de todos los públicos y, evidentemente, son comercialmente rentables. *El libro del té* del autor japonés Okakura Kakuzō, en traducción de Samblancat (figura 15), o escritores como Michel Zévaco, autor francés de novelas de espadachines, o Eduardo Luquín, diplomático mexicano al tiempo que narrador, se presentan abundantemente en los catálogos de los primeros años de Costa-Amic.

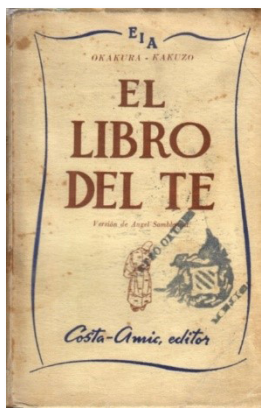


Figura 15: Okakura Kakuzō. El libro del té. México: Costa-Amic, editor, 1943.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

También en esta línea de obra comercial, Costa-Amic publica obras que son

consumidas en gran número por una sociedad mojígata, pero deseosa de la sal y la pimienta francesa de entreguerras: *La señorita que a todo dice sí*, de William Burtey (seudónimo de Paul Violet); las *Intimidades de music-hall* y *Cuarto de hotel*, de Colette; las *Memorias de un sátiro*, de Rémy de Gourmont; *El burdel de Filiberto*, del provocador Jean Lorrain; *Las mil y una noche matrimoniales* de Quatrelles (seudónimo de Ernest L'Épine). Asimismo, publica obras de lo que hoy llamaríamos anacrónicamente *autoayuda*, como por ejemplo la ya citada *Cómo conseguir y conservar un marido*, de Dorothy Dix.

Y publica obras históricas y políticas, especialmente de la historia de México. Costa-Amic y en general los editores exiliados (Eduardo de Ontañón, Mada Carreño, Juan Grijalbo, Fidel Miró...) participan de manera consciente y decidida en la publicación de obras claves para la historia patria, con colecciones como las *Vidas mexicanas* de Ediciones Xóchitl, la *Biblioteca mínima mexicana* de Libro-Mex o *Edición juvenil* de Ediciones Carnea.¹⁹ En este sentido, la obra de Costa-Amic es fundamental, para empezar, recupera la historia del himno nacional mexicano, cuya letra es de Francisco González Bocanegra y la música del catalán Jaume Nunó (figura 16), y a partir de ahí se puede rescatar buena parte de la historiografía y la revisión de la historia polí-

¹⁹ Para recuperar la historia de estos editores y de sus colecciones se puede consultar Agustí (2018a: 111-765).

tica mexicana. Entre muchos otros, publica la *Crónica de la Revolución Mexicana* de Roberto Blanco Moheno, la *Historia política de México* de Agustín Cué Cánovas, las múltiples obras de Armando de María y Campos sobre la historia del México contemporáneo, la *Historia de la Revolución Mexicana* de José Mancisidor, con más de 44 ediciones, y un largo etcétera.²⁰

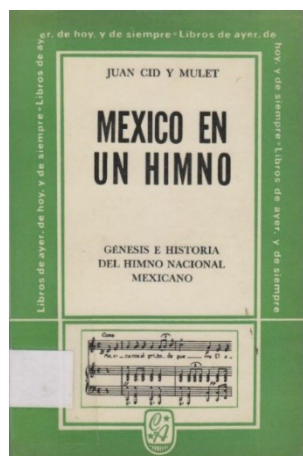


Figura 16: Joan Cid i Mulet. México en un himno: génesis e historia del himno nacional mexicano. México: Costa-Amic, 1954.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

También Costa-Amic publica obras acerca de la reflexión social sobre la mexicanidad, sobre el ser mexicano, con títulos importantes y muy controvertidos en

la historia cultural del país como *Picardía mexicana* (1960) de Armando Jiménez Farías, *Un mexicano más* (1965) de Juan Sánchez Andraza (figura 17) o *El mexicano enano* (1966) de Óscar Monroy Rivera, con innumerables ediciones.

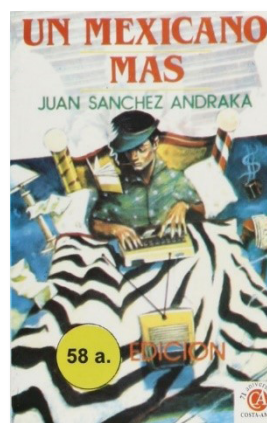


Figura 17: Juan Sánchez Andraza. Un mexicano más. México: Costa-Amic, 1965.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Pero, como se irá viendo, reducir el proyecto editorial de Bartomeu Costa-Amic a la anécdota de lo folletinesco y de la historia y la política mexicanas sería incompleto e injusto. Costa-Amic publica también literatura, en algunos casos descubre autores latinoamericanos como algunos de los precursores del *boom*, es el caso del que será premio Nobel en 1967, Miguel Ángel

²⁰ Para una revisión de la obra histórica y política sobre México conviene consultar *Un nombre en las letras: semblanza de la Casa editorial Costa-Amic y de su fundador Bartolomé Costa-Amic* (Costa-Amic Leonardo, 2005: 35-47).

Asturias, de quien Bartomeu Costa-Amic publica la novela *El señor presidente* en 1946 (figura 18).

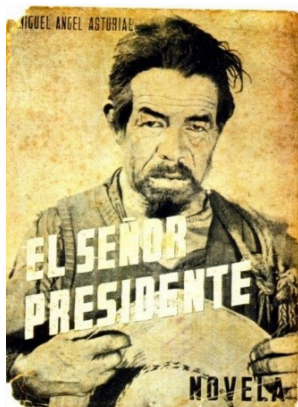


Figura 18: Miguel Ángel Asturias. *El señor presidente*: novela. México D. F.: Editorial Costa-Amic, 1946. Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

La producción de B. Costa-Amic, sin embargo, podría parecer en ocasiones un tanto errática por su falta de cohesión entre sus títulos, entre los temas abordados o incluso por una falta de claridad en las colecciones que estructuran sus fondos. Y esta sensación se puede agudizar más en algunos momentos cuando nuestro editor catalán acepta incluir en sus catálogos obras que parecen ajenas a sus intereses,

ya sea porque son obras de antiguos residentes españoles como Florisel (seudónimo de Ricardo de Alcázar) o de instituciones de estados alejados del Distrito Federal (Agustí, 2018a: 122-149). En algunos de estos casos se puede afirmar, a partir de las conversaciones de 2016 con sus hijos Nuria y Bartomeu, que responderían al trabajo de servicios editoriales: hay obras que aparecen bajo la enseña de B. Costa-Amic sin serlo en puridad. Costa-Amic inicia el sello B. Costa-Amic Editor en solitario, en aquel lejano 1942, y mucho más adelante, en 1979, se asocia con sus hijos Bartomeu y Jordi Costa-Amic Leonardo, que continuarán la editorial más allá de la muerte de su padre en 2002. La empresa se prolongó hasta 2010, año en el que se cierra definitivamente el ciclo de B. Costa-Amic Editor; su labor vendrá a ser sustituida y completada por la editorial de su hijo Bartomeu Costa-Amic Leonardo.²¹

La producción total de B. Costa-Amic Editor es notable: 1.500 títulos, según Juan Carlos Sánchez Illán (2015: 61); de cerca de 2.000, según informó el propio Costa-Amic, ya octogenario, a Teresa Ferriz Roure (1998: 40), y quizás con más datos precisos los más de 2.000 títulos que nos

²¹ En agosto de 2019 nos lo detallaba así por correo: «La sociedad terminó en 2010, en esa fecha había que renovar la sociedad (la última se abrió por 30 años), pero con la muerte de mi padre [hacia] unos años no era posible realizar la junta de accionistas sin previamente realizar un juicio de intestado, entonces en mi carácter de apoderado legal [...] tomé la determinación de abrir temporalmente “Altres Costa-Amic Editores, S. A. de C. V.”, empresa que en breve cambiará al nombre primigenio de “Costa-Amic Editores, S. A.”, es decir se ha mantenido el proyecto editorial».

apunta Bartomeu Costa-Amic Leonardo en una conversación en 2016.

Biblioteca Catalana (1942-1962)

Otro de los proyectos fundamentales de Bartomeu Costa-Amic es la creación de una editorial en lengua catalana en México, nos referimos a la Biblioteca Catalana. Y si quizás no fue tan importante en cuanto a número de títulos como el sello B. Costa-Amic, sí lo fue en su significación histórica y cultural.



Figura 19: Logo de la Biblioteca Catalana.
Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México,
Ciudad de México.

En los peores años de la represión política y cultural del franquismo, esencialmente los años cuarenta, cualquier manifestación de esta lengua fue rigurosamente prohibida, todas sus ediciones restringidas por la censura, apenas unas pocas obras piadosas en sus versiones prefabricadas superan es-

tas prohibiciones (Manent y Crexell, 1988: 8-10). Según contaba el propio editor en México, el detonante que le lleva a iniciar la editorial Biblioteca Catalana se tiene que buscar en este periodo particularmente feroz en contra de la identidad, la lengua y la cultura catalanas. A Costa-Amic le llega la noticia de que elementos falangistas han realizado varios autos de fe en Cataluña y han quemado decenas de miles de libros catalanes públicamente.²²

A pesar de «que literalmente salía de la miseria», Costa-Amic decide emprender la tarea de editar en México lo que no puede publicarse en el interior, proveer a la comunidad catalana en México y a otros países con refugiados catalanes (Manent, 1989: 47-57). Para poder editar algunos clásicos, se desplazará a los Estados Unidos en busca de ediciones y de algunos de los tipos necesarios para la publicación de textos en esta lengua (*à, ç, è, l·l, ò*). Su propuesta arrancará en 1942 con una obra contemporánea y de calidad: *El comte Arnau* de Josep Maria de Sagarra, un autor, recordemos, que permanece en España al finalizar la Guerra Civil, pero de valor literario indudable e indiscutible (figura 20).

²² Las fechas no se precisan, pero son noticias reales: «A pocas semanas del final de la guerra en Barcelona, el Ateneu Enciclopèdic Popular fue arrasado junto con los 6.000 volúmenes de su biblioteca. En la Ciudad Condal se destruyeron 72 toneladas de libros procedentes de editoriales, librerías, y de bibliotecas públicas y privadas. La biblioteca de Pompeu Fabra fue quemada en medio de la calle en Badalona, y la del escritor Rovira i Virgili desapareció» (Martínez Rus, 2014: 36).

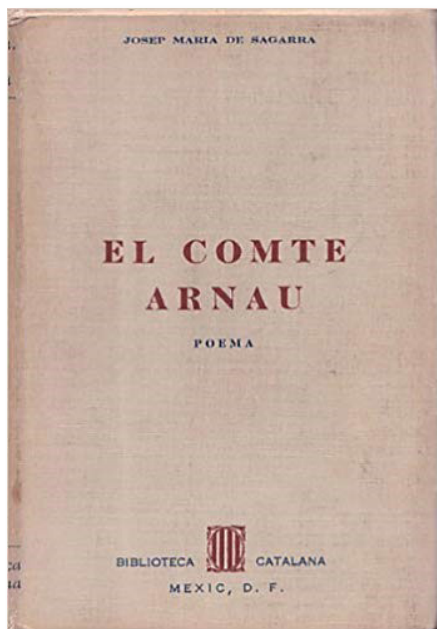


Figura 20: Josep Maria de Sagarra. El comte Arnau: poema. México: Biblioteca Catalana, 1942.
Fuente: CRAI Biblioteca de Lletres (Universitat de Barcelona).

La voluntad de Costa-Amic al crear Biblioteca Catalana es ofrecer una selección de los grandes clásicos, así como publicar a autores actuales de calidad; su catálogo responde exactamente a esta doble intención y, de este modo, publica obras de la época medieval y renacentista: Ramon Lluïl, Francesc Eiximenis, Bernat Metge, Ausiàs March; de la Renaixença y el Moder-

nismo: Jacint Verdaguer, Teodor Llorente, Joan Alcover, Joan Maragall; y de autores contemporáneos, muchos de ellos también exiliados: Agustí Bartra, Artur Bladé Desumvila, Josep Carner, Pompeu Fabra, Anna Murià, Joan Salvat-Papasseit, Rafael Tasis. La edición de textos catalanes tenía un problema añadido: su distribución y venta. No había ninguna librería especializada en libros en lengua catalana en la que se pudieran adquirir y así que estos se vendían por suscripción o venta a domicilio; un refugiado catalán, el Sr. Ramoneda, pasaba regularmente por los domicilios de la comunidad catalana de México D. F. vendiendo obras catalanas.²³

La Biblioteca Catalana cerró en 1962 cuando se empieza a vislumbrar una recuperación en la edición en catalán en el interior, no es de extrañar que este final coincida con la aparición de las Edicions 62. En sus veinte años de existencia, la Biblioteca Catalana realizó la hazaña de publicar hasta 38 títulos con una selección de obras de calidad y con un acabado gráfico remarkable.²⁴ La proeza de editar una colección de estas características, tan alejada de un público lector en catalán, le valió a Bartomeu Costa-Amic los elogios de sus contemporáneos y recibió, muchos años más tarde, en 1986, la Creu de Sant Jordi

²³ Gracias a los buenos oficios de la bibliotecaria Antonia Llorens de Ciudad de México y de los contactos que hizo, la profesora Tessa Calders Artís, en Barcelona, logró recordar el nombre del Sr. Ramoneda, personaje familiar para los integrantes de la comunidad catalana exiliada.

²⁴ Se puede obtener la lista completa de la obra publicada en la Biblioteca Catalana en Agustí (2018a: 418-420).

de la Generalitat de Catalunya, la más alta distinción cívica catalana.

Ediciones Cervantes (1944)

Una de las empresas poco conocidas de Bartomeu Costa-Amic fue una breve incursión en el ámbito del libro infantil con las llamadas Ediciones Cervantes. Estas ediciones duraron solo un año, 1944, pero propusieron ocho títulos²⁵ de calidad e interés bajo una misma colección, la *Biblioteca infantil «Cervantes»*, traducciones de cuentos clásicos europeos de Hans Christian Andersen, Charles Perrault y Oscar Wilde, más un par de títulos de autores catalanes exiliados, el poeta Josep Carner (figura 21) y el narrador, escenógrafo y dibujante Avel·lí Artís-Gener (*Tísner*), que también se encargó de las ilustraciones. Los también refugiados Adolfo Sánchez Vázquez y Josep Roure-Torrent se encargaron de las traducciones y adaptaciones.

Desconocemos si alguno de los exiliados españoles o de los mexicanos cercanos a Bartomeu Costa-Amic tuvo algún papel como socio en las Ediciones Cervantes; tampoco hemos podido averiguar el motivo de la vida tan corta de esta empresa. En cualquier caso, fue la única iniciativa de

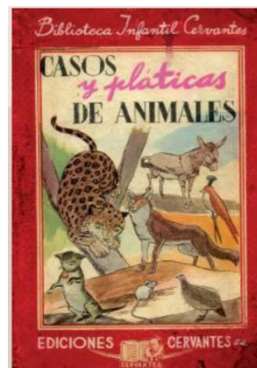


Figura 21: Josep Carner. Casos y pláticas de animales. México: Ediciones Cervantes, 1944. Fuente: MercadoLibre.

nuestro editor en el ámbito de la literatura infantil.

Activismo institucional

Otra de las facetas de Bartomeu Costa-Amic fue su colaboración pública en actividades en apoyo de la República Española y de las autoridades mexicanas de signo progresista, aquellas que, en definitiva, acordaron el refugio de los exiliados españoles al terminar la Guerra Civil. Una de estas actividades fue su participación en el pabellón de la República Española de la

²⁵ Encontramos en el mercado de segunda mano un título de Perrault que no había sido inventariado en ninguna obra ni biblioteca (Cerrillo y Mijsa, 2013; Pelegrín, Sotomayor Sáez y Urdiales, 2008), se trata de *La Bella durmiente del bosque*, que suponemos también de 1944, ya que es el número 5 de la *Biblioteca infantil «Cervantes»* y desde el número 1 hasta el 7 de esta colección todos son de esa fecha.

IV Feria Mexicana del Libro celebrada en México D. F. en 1946 (figuras 22 y 23). En esta ocasión participa con otras editoriales de exiliados: Ediciones Rex, Editorial Argos, Editorial Clavileño, Editorial Leyenda y Editorial Proa, por citar algunas de las más representativas. Probablemente lo hicieron bajo la batuta de Domingo Rex Muñoz (Lorca, 1900-s. d.), que fungía de agregado de Cultura en la Embajada de la República en México en aquellos años.²⁶

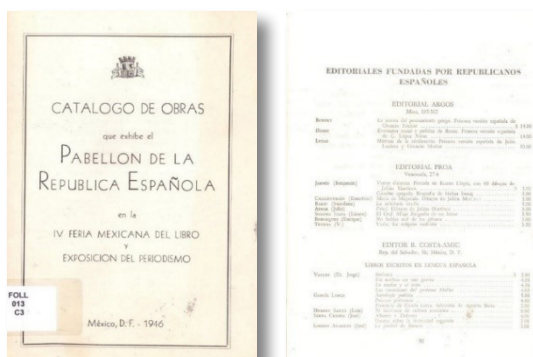


Figura 22 y Figura 23: Catálogo de obras que exhibe el Pabellón de la República en la IV Feria Mexicana del Libro y Exposición del Periodismo. México D. F.: [s.n.], 1946. Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

El reconocimiento y agradecimiento al presidente Lázaro Cárdenas y al cardenismo será también una constante en Bartomeu Costa-Amic (figura 24), y en este caso no solo de Costa-Amic, otros exiliados incluyen en sus catálogos biografías, homenajes y revisiones a la figura del general presidente.²⁷



Figura 24: Bartomeu Costa-Amic. Lázaro Cárdenas, estadista. México D. F.: México Ilustrado: Asociación de Escritores de México, A. C., 1997. Fuente: Colección propia.

Costa-Amic en Guatemala

Tal y como se ha comentado anteriormente, la fama de Bartomeu Costa-Amic había trascendido el círculo de la edición mexicana, algunas labores gráficas habían

²⁶ Para una revisión de la labor de estas editoriales se puede consultar Agustí (2018a: 111-765).

²⁷ Algunas de ellas son, por ejemplo, las de la JARE: Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles. *Homenaje al general de división Lázaro Cárdenas*. México: Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles, 1940; las de Tísner y Vicenç Riera Llorca en las ediciones Fronda: Pere Foix. *Cárdenas, su actuación, su país*. México: Ediciones Fronda, 1947; la de Joan Grijalbo en las Biografías Gandesa: William Cameron Townsend. *Lázaro Cárdenas: demócrata mexicano*. México D. F.: Biografías Gandesa; o, en definitiva, la de la Embajada española: *Homenaje de la emigración española al general Lázaro Cárdenas*. México: Embajada de España, 1957.



sido encargadas desde países como Cuba, Venezuela y Guatemala, este país centroamericano muy cercano económica y culturalmente de su gran vecino del norte. En 1948, hacía tres años que gobernaba por primera vez el país un presidente elegido democráticamente por los guatemaltecos, don Juan José Arévalo. Arévalo era maestro, historiador y pedagogo y sabía de la importancia de la lectura para el proyecto de reforma social y cultural de Guatemala, se trataba de ofrecer a las clases menos favorecidas, indígenas en su mayoría, unas mejores condiciones de vida. Para ello, el presidente Arévalo pensó en organizar y sufragar una editorial pública que proveyera la nación de libros asequibles. Mediante el escritor guatemalteco Otto-Raúl González, que había vivido refugiado también en México hasta 1945, el presidente Arévalo invitó a Costa-Amic en 1948 a residir en Ciudad de Guatemala, a trasladar su maquinaria de artes gráficas y a organizar la Editorial del Ministerio de Educación Pública, al igual que había hecho José Vasconcelos con la Secretaría de Educación Pública en México. Ese mismo año de 1948, Bartomeu Costa-Amic ya estaba en la capital de la república centroamericana dispuesto a participar en un proyecto enormemente atractivo, editorialmente ambicioso, y social y políticamente justo. En México, había dejado la editorial en manos de su hermano, Josep Costa, y del abogado Antoni Raluy i Poudevida (¿Barcelona, 1902-?) y del antiguo profesor de la Escuela de

Bibliotecarias de Barcelona, Joaquim Bohigas i Serramalera (Manresa, 1909-México, 2005). Hemos podido recuperar el documento del Servicio de Migración de 1948 en el que se le dan hasta dos años de salida fuera del territorio mexicano (figura 25).

Figura 25: Documento del Servicio de Migración fechado el 14 de julio de 1948.

Fuente: Registro Nacional de Extranjeros en México.
Portal Movimientos Migratorios Iberoamericanos.

La historia editorial de Costa-Amic en Ciudad de Guatemala es un asunto por investigar a fondo, quien únicamente lo ha tratado y documentado hasta la fecha ha sido su hijo Bartomeu en *Un nombre en las letras: semblanza de la casa editorial Costa-Amic y de su fundador Bartolomé Costa-Amic* (Costa-Amic Leonardo, 2005: 26-31), recuperamos sus datos y el material hemerográfico que nos facilitó en agosto de 2019 para resumir lo que hemos podido saber de la labor de Costa-Amic en aquel país. Los ocho primeros meses del editor en la ciudad son de compás de espera por problemas burocráticos, de trabas quizás

provocadas por los recelos de su llegada en el Ministerio o entre los impresores locales, no hemos podido concretar, y que terminan mediante la intervención directa del ministro de Educación, Raúl Osegueda. Al cabo de este ínterin, Costa-Amic había podido montar un taller de artes gráficas suficiente para poder iniciar la labor encomendada por el Gobierno guatemalteco (figura 26).



Figura 26: Bartomeu Costa-Amic entre sus colaboradores del taller de imprenta de Ciudad de Guatemala. Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Costa-Amic diseña un plan ambicioso de edición a partir de una serie de colecciones divulgativas, como era el encargo gubernamental: *Biblioteca de cultura popular*, *Biblioteca popular 20 de octubre*,²⁸ *Colección científico-pedagógica*, *Colección contemporáneos*, *Colección documentos*,

Colección libro escolar, y también las revistas *Alegría* y *Revista del Maestro*, que al cabo de unos años habían arrojado unos datos impresionantes:

En unos pequeños volantes que dicha Editorial ha lanzado a luz da a conocer, objetivamente, sin comentario alguno, su propia labor en cuatro años de vida [...], los solos números son por lo demás elocuentes: ha publicado hasta esa fecha, 102.500 ejemplares de la Colección Libro escolar; 76.200 de Contemporáneos; 20.500 de Documentos; 12.500 de la Científico pedagógica; 2.000 de monografías; 261.000 de la Biblioteca de cultura popular; libros y revistas de formato de libro, fuera de colección, 209.200; «tests» para exámenes, 935.000; de la revista *Alegría* –para niños– 70.000; *Revista del Maestro*, 85.000; libros de escalafón, 16.000, e impresos varios, dos millones.

Nos complacería que todas las dependencias oficiales pudieran dar resúmenes verdaderos tan halagüeños como ese, de sus respectivas actividades. («Labor realizada por una editorial», 1954). (Figura 27).

Según Costa-Amic Leonardo, en Guatemala su padre no solo se ocupa de la producción de la Editorial del Ministerio de Educación Pública, sino que, fuera de sus obligaciones contractuales con el Gobierno, sigue imprimiendo con su enseña adecuada a las circunstancias, B. Costa-Amic, Editor en Guatemala, y también lo hace

²⁸ El 20 de octubre de 1944 se produjo la llamada Revolución de Guatemala de 1944, un golpe de Estado militar y cívico que derrocó al gobierno del general Federico Ponce Vaides y permitió las primeras elecciones libres y democráticas de la república centroamericana.

En unos pequeños volantes que dicha Editorial ha lanzado a luz da a conocer, objetivamente, sin comentario alguno, su propia labor en cuatro años de vida —cumplidos en agosto del 53—, y a la verdad, como es una labor que está a la vista, los solos números son por demás elocuentes: ha publicado hasta esa fecha, 102,500 ejemplares de la Colección Libro escolar; 76 200 de Contemporáneos; 20,500 de Documentos, 12,500 de la Científico pedagógica; 2,000 de monografías; 281,000 de la Biblioteca de cultura popular; libros y revistas de formato de libro, fuera de colección, 209 200; «tests» para exámenes, 935,000; de la revista *Alegría* —para niños— 70,000; *Revista del Maestro*, 85,000; libros de escalafón, 16,000, e impresos varios, dos millones.

Nos complacería que todas las dependencias oficiales pudieran dar resúmenes verdaderos tan halagüeños como ese, de sus respectivas actividades.

Figura 27: «Labor realizada por una editorial», *El Imparcial*, Guatemala, viernes 15 de enero de 1954.
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

bajo un nuevo sello, el de las Ediciones del Caribe, volveremos sobre estas ediciones un poco más adelante.

Es mucha e intensa la labor de Bartomeu Costa-Amic en Guatemala, y lo es en poco tiempo, los seis años que van desde su llegada en 1948, en tiempos de la presidencia de Arévalo, hasta el golpe del general Carlos Castillo Armas, que depone al presidente legítimo Jacobo Árbenz, en junio de 1954. La labor de los gobiernos progresistas de los presidentes Arévalo y Árbenz —sobre todo las reformas agrícolas y sindicales de este último— propició el malestar de las grandes compañías norteamericanas, en especial la United Fruit, y que la CIA indujera el golpe de Estado y preparara una invasión mili-

tar en aquel mes de junio.²⁹ Por las conversaciones que mantuvimos con el también exiliado Alejandro Finisterre (2005) y con Costa-Amic Leonardo (2015), sabemos que Costa-Amic padre se quedó encerrado en casa durante una semana para evitar ser represaliado y que salió huyendo, una vez más, de un país bajo la amenaza y la persecución de los militares golpistas.

El trabajo editorial de Costa-Amic, sin embargo, es elogiado incluso por los partidarios de los golpistas, una vez que este hubo huido del país. En el periódico *El Imparcial* del 21 de octubre de 1954 se reconoce su actividad y profesionalidad, «la suma calidad del trabajo tipográfico que desarrolló en Guatemala, lamentando que por razones de otro orden no haya podido seguir su labor editorial acá, labor que libre de todo compromiso político, con una orientación exclusivamente cultural y guatemalteca, como podría haberla desenvuelto bajo un gobierno no extremista, habría redundado en beneficio incuestionable de la cultura y el prestigio nacionales» («Hace poco en el periódico *La Hora...*», 1954: 3). En 1954 Bartomeu Costa-Amic se exilia por tercera vez, esta vez definitivamente, a México y empieza de nuevo. Incluso incorporará parte de su experiencia y conocimiento de la cultura guatemalteca, en México continúa la labor de difusión de la cultura guatemalteca, trasplantando una

²⁹ Mario Vargas Llosa le ha dedicado recientemente una novela a las circunstancias de este golpe de Estado, *Tiempos recios* (2019).

de las colecciones que allí inició, concretamente la *Biblioteca de cultura popular*, que se convertirá en la *Biblioteca guatemalteca de cultura popular* (figura 28).

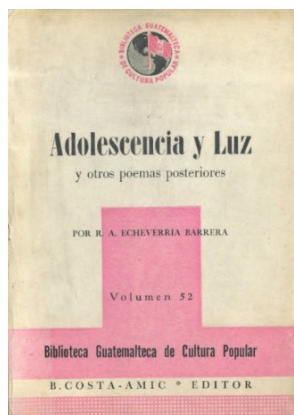


Figura 28: R. A. Echeverría Barrera. *Adolescencia y luz, y otros poemas posteriores*. México: B. Costa-Amic, Editor, 1955.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Ediciones del Caribe (1947-1968)

En ocasiones resulta difícil organizar de manera secuenciada la labor editorial de Bartomeu Costa-Amic. Su capacidad de llevar a cabo diversos proyectos en paralelo, con líneas cronológicas que se superponen, es notable. Este es el caso de las Ediciones del Caribe, una empresa editorial semiclandestina que pone en marcha en el Distrito Federal, continúa en Guatemala y regresa

con él a México D. F. en su tercer exilio. Las publicaciones de las Ediciones del Caribe serán introducidas por contrabando y consumidas bajo cuerda en países como la República Dominicana de Leónidas Trujillo, la Nicaragua de Anastasio Somoza o la Cuba de Fulgencio Batista.



Figura 29: Logo de las Ediciones del Caribe.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

Las obras de las Ediciones del Caribe no fueron numerosas (no hemos podido localizar más allá de veinticinco títulos), llevarán pie de imprenta primero mexicano, luego guatemalteco para volver a ser unas ediciones mexicanas.³⁰ La mayor parte de las obras están dedicadas a la política caribeña y centroamericana, esencialmente son obras de denuncia política y social. Una de ellas es *Una satrapía en el Caribe: historia puntual de la mala vida del déspota Rafael Leónidas Trujillo* del exiliado gallego José Almoína Mateos (Lugo, 1903-México D. F., 1960), publicada bajo el seudónimo de Gregorio R. Bustamante. Almoína había llegado refugiado a la Dominicana en noviembre de 1939; en 1940 era profesor

³⁰ Se puede obtener la lista completa de la obra publicada por las Ediciones del Caribe en Agustí (2018a: 278).

de la Escuela Diplomática y Consular de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores de la República y, un par de años más tarde, en 1942, preceptor del hijo mayor del dictador, *Ramfis* Trujillo. Cansado del régimen dominicano y conocedor de sus interioridades más tenebrosas, abandona la isla bajo la excusa de una enfermedad y se exilia en México en 1947 (figura 30).



Figura 30: Documento del Servicio de Migración fechado el 14 de julio de 1948.

Fuente: Registro Nacional de Extranjeros en México. Portal Movimientos Migratorios Iberoamericanos.

En México y en 1948, Almoina publicará *Una satrapía en el Caribe* (figura 31), una de las denuncias más detalladas del régimen dominicano; Costa-Amic la introduce en la República Dominicana con cubiertas de la obra de André Maurois *Un arte de vivir*, que él mismo había editado en B. Costa-Amic en 1948. El dictador cumple con la fama que le precede: en 1960 dos sicarios cubanos a sueldo de Trujillo matan a José Almoina en las calles de México D. F. (Agustí, 2018a: 277). La historia recuerda a la de Jesús Galíndez, conocida fundamen-

talmente por la novela de Manuel Vázquez Montalbán *Galíndez*.

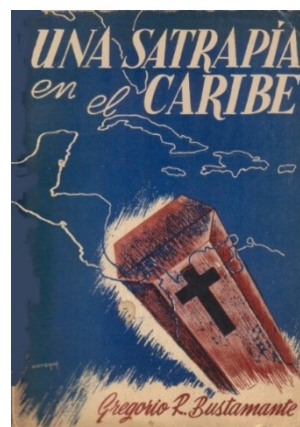


Figura 31: Gregorio R. Bustamante (seudónimo de José Almoina Mateos). *Una satrapía en el Caribe*: historia puntual de la mala vida del déspota Rafael Leónidas Trujillo. Guatemala: Ediciones del Caribe, 1948. Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Costa-Amic publica en las Ediciones del Caribe obras en contra de la dictadura somocista en Nicaragua, como es el caso de la obra de Gustavo Alemán Bolaños, *Sandino el Libertador*. Y edita otros libros de denuncia en contra de la dictadura de Batista en Cuba, *La tragedia de Cuba* de Leopoldo Pío Elizalde, y, posteriormente, *Patria en lágrimas* de Ofelia Suárez de Fox, bajo el seudónimo radiofónico de Li-An-Su, en el exilio de la Florida durante el régimen castrista. También Costa-Amic publica contra la intervención de las empresas norteamericanas en los asuntos internos de las llamadas *repúblicas bananeras* del Caribe: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nica-

ragua..., en especial la obra publicada en 1949, de dos antiguos miembros de la célebre United Fruit, Charles David Kepner y Jay Henry Soothill, *El imperio del banano: las compañías bananeras contra la soberanía de las naciones del Caribe* (figura 32). Todas ellas denuncian las maquinaciones a través de la corrupción de gobiernos de espadones títeres y la desestabilización y derribo de cualquier intento de movimiento democrático, como el ya citado de Jacobo Árbenz.

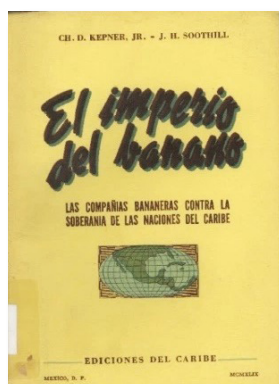


Figura 32: Charles David Kepner y Jay Henry Soothill. *El imperio del banano: las compañías bananeras contra la soberanía de las naciones del Caribe*. México D. F.: Ediciones del Caribe, 1949.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

Incluso algunos personajes de la historia reciente de España son criticados en *Los mangantes de Castilla: Indalecio Prieto, Eugenio Montes, Franco, Azorín, Cela, García Nieto, Moscardó, Araquistáin...* por Rogelio García. Finalmente, las Ediciones del Caribe dejan de publicar, que

sepamos, en 1968; en cualquier caso, no hemos localizado ninguna obra posterior a esa fecha.

De vuelta a México, el tercer y definitivo exilio

Retomamos el instante en que, con la caída de Jacobo Árbenz en junio de 1954, Bartomeu Costa-Amic abandona Ciudad de Guatemala y regresa a México. En el Distrito Federal asume nuevamente la dirección de sus proyectos editoriales y con ello sus relaciones profesionales y políticas. Han pasado seis años, pero su voluntad y carácter emprendedor, según nos cuentan, no había quedado menguado, a pesar de ser este su tercer exilio, el definitivo; vivirá hasta su muerte en el centro de la capital que ya lo acogiera en 1936 y en 1940, y lo hace de nuevo en este de 1954. Así, con antiguos camaradas de lucha, como el poumista Fidel Miró Solanes (Pla de Santa Maria, Tarragona, 1910-México D. F., 1998), o socios empresariales, como el canadiensemexicano Pedro Frank de Andrea (¿1912-?), crean en 1954 Libro Mex Editores.

Libro Mex (1954-1966)

Miró, De Andrea y Costa-Amic se asocian con el fin de montar un proyecto editorial sólido, económicamente viable y programáticamente coherente. Con la ayuda



de las imprentas de Costa-Amic³¹ empieza la andadura de Libro Mex Editores S. de R. L.³²



Figura 33: Logo de Ediciones Libro Mex.
Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México,
Ciudad de México.

La editorial Libro Mex, en ocasiones Libro-Mex, y frecuentemente acompañada de la leyenda «El libro mexicano al servicio del pueblo», publicó principalmente obras de cultura mexicana, historia y política mexicana y también española, literatura, novela y poesía encuadradas en sus primeras colecciones *Biblioteca mínima mexicana*, *Colección Temas ibéricos*, *Colección Lira*, a las que siguieron *Colección Ave Fénix*, *Colección Documentos*, *Biblioteca deportiva*, *El libro de oro*, *Biblioteca grandes autores*.

En muchas de las obras se reafirma el compromiso con la recuperación de una cultura propia a partir de la independencia del país. Esta cultura, sin estar desligada en lo histórico, debía ser independiente de lo español, con lo que nuestro editor po-

día constituir la *mexicanidad*. Por ejemplo, la *Biblioteca mínima mexicana* proponía: «[...] obras inéditas, reimpresión de libros raros, selecciones, antologías de literatura, historia, sociología, arte, etc. En suma, un vasto panorama nacional de valor duradero para usted y un legado para sus hijos. Aspiramos a que la BMM sea la biblioteca íntima de todo hogar mexicano».

La *Biblioteca mínima* se inaugura con una obra de costumbres satírica y pintoresca publicada en los últimos años de la colonia y perseguida por las autoridades virreinales, se trata de *El Periquillo Sarniento* de José Joaquín Fernández de Lizardi. Esta voluntad de una reafirmación de mexicanidad popular y crítica se desplegará con la publicación de la historia y las heroicidades nacionales, cuentos, leyendas, poesías, incluso filosofía (figura 34) y sociología mexicana, con rigor de contenido y editorial, pero al alcance de todos.

La *Colección Lira* sigue la misma propuesta asequible, con títulos que parecen querer ser para todos los públicos: *Los mejores versos de amor*, *Romancero de la Guerra de Independencia: selección poética*, *Poemas folklóricos y patrióticos: corridos de la revolución: selección para recitar*, *Poesía romántica hispanoamericana*, *Poe-*

³¹ «La impresión corría a cargo de los talleres de Costa quien, a cambio, recibía una amplia distribución de sus propios títulos a través de Libro Mex» (Fèrriz Roure, 1998: 46).

³² La sociedad de responsabilidad limitada, abreviado S. de R. L., es en México una sociedad mercantil dividida por el porcentaje del capital aportado por cada uno de los socios (siempre reducido, de menos del 50 %) y no mediante acciones, como en la sociedad anónima.

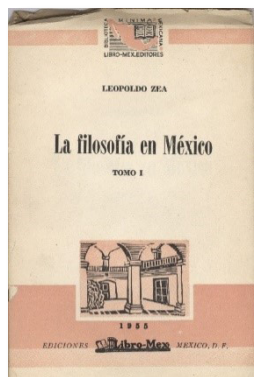


Figura 34: Leopoldo Zea. *La filosofía en México*. México D. F.: Libro Mex, 1955.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

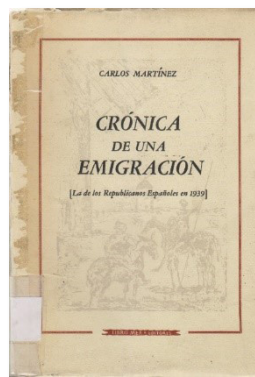


Figura 35: Carlos Martínez. *Crónica de una emigración: la de los republicanos españoles en 1939*. México D. F.: Libro Mex, 1959.

Fuente: Biblioteca del Ateneo Español de México, Ciudad de México.

sía romántica mexicana: antología, Antología: cien poetas mexicanos.

En la colección *Temas ibéricos* se publicaron obras como la *Historia de la Segunda República Española* de Víctor Alba; la *Crónica de una emigración: la de los republicanos españoles en 1939* de Carlos Martínez (1959) (figura 35),³³ las obras de Fidel Miró, *¿Hasta cuándo Franco?* y *¿Y España cuándo?: el fracaso político de una emigración* (1959); o la novela de Isabel Palencia *En mi hambre mando yo* (1959). También se incluyen algunas traducciones de auto-

res catalanes al español: Agustí Cabruja, Pere Foix o Josep Maria Francès.

En 1966 se termina Libro Mex y la sociedad entre Miró, De Andrea y Costa-Amic, cada uno seguirá en sus proyectos. Fidel Miró, por ejemplo, iniciará Editores Mexicanos Unidos (EDIMEX).

La lucha continúa

Bartomeu Costa-Amic seguía siendo solidario con todas las causas, durante la re-

³³ Esta es una obra fundamental para empezar a estudiar el exilio republicano en México. Carlos Martínez (Am-bás, Asturias, 1899-Gijón, 1995) había sido alcalde de Gijón durante la República y diputado a Cortes, en el exilio mexicano. En esta *Crónica...* Martínez, refugiado él mismo, describió los logros alcanzados por sus compañeros *transterrados* en todos los ámbitos culturales y profesionales. Martínez publicó esta relación cuando estaban teniendo lugar los hechos, esto es, cuando apenas se cumplían veinte años de la diáspora, y esta era una realidad y al mismo tiempo empezaba a ser un recuerdo de merecida reivindicación.

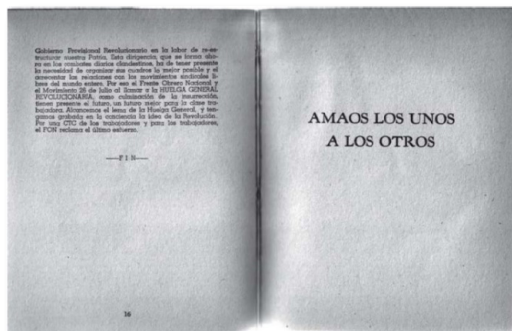


Figura 36: Propaganda política a favor del Movimiento 26 de Julio cubano escondida bajo el falso título de ¡Amaos los unos a los otros!, del obispo Fulton J. Sheen.
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.



Figura 37: Paolo Po (seudónimo de Manuel Aguilar de la Torre). *41 o el muchacho que soñaba con fantasmas*. Puebla: Altres Costa-Amic, 2013. [Edición original: México: B. Costa-Amic, 1963].
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

volución cubana había impreso un folleto del Movimiento 26 de Julio que, según su hijo, «se encuadernó como si fuera un libro para facilitar su entrada y distribución en Cuba», el libro en cuestión llevaba por título *¡Amaos los unos a los otros!*, del obispo Fulton J. Sheen (figura 36).

Otras obras que demuestran el compromiso del editor Bartomeu Costa-Amic con las causas contra la injusticia allí donde se produjeran fueron, por ejemplo, *Así es Rusia* de Jerzy Glikzman de 1956, en la que se descubren los abusos soviéticos en Polonia; *La tragedia de Hungría*, de Peter Fryer de 1957, que denunció la invasión soviética

durante la revolución húngara de 1956; la recopilación hecha por Ernesto Cardenal de la *Poesía revolucionaria nicaragüense*, en 1962, o *El libro blanco*, que denunció la invasión china del Tíbet. Mención especial merece la publicación en 1963 de uno de los primeros textos declaradamente homosexuales de toda la historia de la edición mexicana: *41 o el muchacho que soñaba con fantasmas* (figura 37), obra escrita bajo el seudónimo de Paolo Po, su verdadero autor era Manuel Aguilar de la Torre. Esta publicación se debe entender más en cla-

³⁴ En México, de manera despectiva y malsonante, *41* significa 'homosexual masculino'. Toma el nombre del «baile de los 41», con el que se conoce una redada sucedida el 18 de noviembre de 1901, en México D. F., en la que fueron sorprendidos 42 hombres bailando, casi la mitad de ellos vestidos de mujer. Se arrestó a 41, solo quedó en libertad uno de los participantes, Ignacio de la Torre y Mier, yerno del presidente Porfirio Díaz. Desde entonces, *41* se hace extensivo a 'homosexual' (Barrón Gavito, 2010: 49).

ve de la defensa de los derechos del individuo ante la sociedad, en solidaridad con el perseguido, que en un interés económico o publicitario del editor. Según nos afirmó su hijo Bartomeu en 2017, la publicación de *41* le reportó a su padre, sin lugar a duda, muchos más problemas que beneficios.³⁴

El reconocimiento público e institucional

Con el paso del tiempo y la consolidación de sus proyectos empresariales, Bartomeu Costa-Amic se convirtió en un editor reconocido no solo en México. Su labor en favor de las causas que consideró justas, como la defensa de la lengua y la cultura catalana frente al intento de destrucción del franquismo o de la Francia libre frente al nazismo, tuvo su reconocimiento público e institucional muchos años más tarde. Resaltamos dos de estos reconocimientos de fuera de México que son dignos de mención. En 1986, Bartomeu Costa-Amic es condecorado con la Creu de Sant Jordi (figura 38), una de las más altas distinciones sociales y cívicas de Cataluña. Concretamente, la cruz se le concedió con las siguientes consideraciones y justificaciones: «Bartomeu Costa-Amic, editor català resident a Mèxic, per la seva continuada tasca patriòtica entre els exiliats i perquè va fundar una important empresa editorial que ha fet nombrosos serveis al país d'adopció i, alhora, ha estat la que més llibres catalans ha publicat a l'exili»



Figura 38: Diploma de la Creu de Sant Jordi otorgada a Bartomeu Costa-Amic en 1986.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

catalans ha publicat a l'exili» (Catalunya, 1986: 3699).

Años después, en 1998, Bartomeu Costa-Amic será distinguido en Francia como oficial de la Ordre des Arts et des Lettres (figura 39) que el Ministerio de Cultura francés otorga a «les personnes qui se sont distinguées par leur création dans le domaine artistique ou littéraire ou par la contribution qu'elles ont apportée au rayonnement des arts et des lettres en France et dans le monde». La distinción está claramente relacionada con su actividad en Quetzal junto con Michel Berveiller y la edición, en plena ocupación alemana de Francia, de obras clásicas y de autores galos favorables a la Francia Libre.



Figura 39: Diploma de oficial de la Orden des Arts et des Lettres otorgado a Bartomeu Costa-Amic en 1998, firmado por la ministra Catherine Trautmann.
Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

Últimos años, últimos combates

Como ya se comentó anteriormente, Bartomeu Costa-Amic se asocia con sus hijos Bartomeu y Jordi a partir del año 1979. Trabaja con ellos hasta que, paulatinamente, va dejando la editorial en sus manos. B. Costa-Amic Editor se va apagando a la vez que su dueño y que los proyectos editoriales de sus hijos van tomando el relevo: Jordi constituye Los Mil y Un Libros, S. A. de C. V. en México D. F. y Bartomeu establecerá Altres Costa-Amic en San Pedro Cholula, Puebla. Con noventa y un años muere Bartomeu Costa-Amic, en enero de 2002, poco después de reeditar *León Trotsky y Andreu Nin: dos asesinatos del stalinismo* (figura 40), en coedición con Altres Costa-Amic, y mientras estaba escribiendo la obra *Los catalanes en México*.

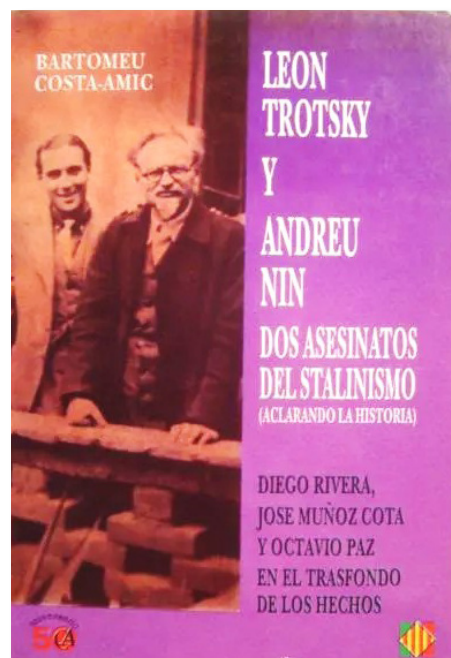


Figura 40: Bartomeu Costa-Amic. León Trotsky y Andreu Nin: dos asesinatos del stalinismo: aclarando la historia. Cholula, Puebla: Altres Costa-Amic; México: Costa-Amic, 1994.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.

El personaje se apaga y el círculo se cierra de algún modo por allí donde empezó, por la denuncia de los crímenes del estalinismo y la reivindicación de la cultura catalana.

Final y balance

No resulta fácil sintetizar los más de noventa años de vida siempre a caballo entre la aventura y la edición. Bartomeu

Costa-Amic es una figura popular, propia y familiar en la historia de la edición mexicana de la segunda mitad del siglo xx, creó y participó en una decena de editoriales: Ediciones Libres (1940-1941), Publicaciones Panamericanas (1940-1941), Ediciones Quetzal (1942-1944), B. Costa-Amic Editor (1942-2010), Biblioteca Catalana (1942-1962), Ediciones Cervantes (1944), Editorial del Ministerio de Educación Pública de la República de Guatemala (1948-1954), Ediciones del Caribe (1947-1968), Libro Mex (1954-1966). De entre todas estas empresas destaca el sello que lleva su propio nombre: B. Costa-Amic Editor; según los diversos datos obtenidos y las posibles proyecciones, publicó más de 3.000 títulos; este aspecto comercial, prolífico, está al mismo tiempo comprometido con la alfabetización y la divulgación cultural y lectora, llegar a todos los públicos y despertar el gusto por la lectura; denunció la injusticia allí donde se producía y en todos los frentes: en especial en lo político, en el que destaca su enfrentamiento con el estalinismo entonces hegemónico, en lo social, a favor de las comunidades, y se solidarizó siempre con sus semejantes; recuperó parte de la historia y la cultura mexicanas, así como descubrió autores que hoy forman parte de la historia de la literatura hispanoamericana, y, finalmente, fue el mayor editor en catalán fuera de Cataluña.

Quizás sus palabras sean la mejor manera de terminar:

Soy el editor que mayor número de libros de autores mexicanos ha publicado en los géneros de historia, poesía, sociología, economía, novela, filosofía y entretenimiento [...]. A lo largo de estos años hemos tratado de impulsar la cultura de México. Hemos procurado poner el libro al alcance del hombre común (Ronquillo, 1994: 22).



Figura 41: Bartomeu Costa-Amic en una calle de México D. F., años cuarenta.

Fuente: Archivo familiar Costa-Amic Leonardo.



BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTÍ, L. (2018a), *L'edició espanyola a l'exili de Mèxic: 1936-1956: tesi doctoral*, Universitat de Barcelona. <https://www.tdx.cat/handle/10803/667483>
- AGUSTÍ, L. (2018b), «La obra editorial de Bartomeu Costa-Amic: posibles estrategias comerciales». En: Lluís Agustí, Mònica Baró, Pedro Rueda Ramírez (eds.), *Edición y propaganda del libro. Las estrategias publicitarias en España e Hispanoamérica (siglo XVII-XX)*, Barcelona: Calambur, 111-138.
- ALBA, V., ARDEVOL, M. Y ALBERICH, M. (1989), *El Proceso del P.O.U.M. (junio de 1937-octubre de 1938): transcripción del sumario, juicio oral y sentencia del Tribunal Especial*, Barcelona: Lerna.
- AZNAR SOLER, M. Y LÓPEZ GARCÍA, J. R. (eds.) (2016), *Diccionario biobibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939*, Sevilla: Renacimiento.
- BARRÓN GAVITO, M. Á. (2010). «El baile de los 41: la representación de lo afeminado en la prensa porfiriana», *Historia y grafía*, n.º 34, 47-73. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-09272010000100003&lng=es&tling=es
- BRADU, F. (1997), «Bartomeu Costa-Amic», *Vuelta*, n.º 253, 41-45. https://d3at1sifamukwh6.cloudfront.net/sites/default/files/files6/files/pdfs_articulos/Vuelta-Vol21_253_11BtCtAmc.pdf#page=4&zoom=auto,-16,58
- «El campeonato de Cataluña» (1936), *La Vanguardia*, 9 de julio, 13. <http://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1936/07/09/pagina-13/33132635/pdf.html>
- CATALUNYA. LLEIS I DECRETS (1986), *Decret 316/1986, de 13 d'octubre, de concessió de les Creus de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya*.
- CERRILLO, P. C. Y MIAJA, M. T. (2013), *La literatura infantil y juvenil española en el exilio mexicano*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- COSTA-AMIC, B. (1997), «Lázaro Cárdenas, estadista». En: *Se llamó Lázaro Cárdenas*, México D. F.: México Ilustrado: Asociación de Escritores de México, A. C.
- COSTA-AMIC, B. (1994), *León Trotsky y Andreu Nin: dos asesinatos del stalinismo (aclarando la historia)*, San Pedro Cholula, Puebla: Altres Costa-Amic; México D. F.: Altres Costa-Amic.
- COSTA-AMIC LEONARDO, B. (2005), *Un nombre en las letras: semblanza de la casa editorial Costa-Amic y de su fundador Bartolomé Costa-Amic*, San Pedro Cholula, Puebla: Altres Costa-Amic. <https://altrescostaamic.wordpress.com/2012/06/25/nombre-letras/>
- ESPINOSA-ALTAMIRANO, H. (1994) «Una carta amistosa». En: B. Costa-Amic, *León Trotsky y Andreu Nin: dos asesinatos del stalinismo (aclarando la historia)*, San Pedro Cholula, Puebla: Altres Costa-Amic, 143-149.
- El exilio español en México 1939-1982* (1982), México D. F.: Salvat; Fondo de Cultura Económica.
- FÈRRIZ ROURE, T. (2011), «Bartomeu Costa-Amic: el editor catalán de México». En: *Cataluña desde los Trópicos. Las letras catalanas desde el exilio en México*, Barcelona: UOC; UAB; Generalitat de Catalunya. <https://letra.uoc.edu/exili/esp/noms/bcostaamic/index.html>

- FERRIZ ROURE, T. (2002), «Bartomeu Costa-Amic, in memoriam (1911-2002)», *Migraciones y exilios*, n.º 3, 235-236.
- FERRIZ ROURE, T. (1998), *La edición catalana en México*, Zapopán, Jalisco: El Colegio de Jalisco; Generalitat de Catalunya; Orfeó Català de Mèxic.
- FRESCO, M. (1950), *La emigración republicana española: una victoria de México*, México: Editores asociados.
- «**Hace poco en el periódico La Hora...**» (1954), *El Imparcial: diario independiente*, 21 de octubre, 3.
- «Labor realizada por una editorial» (1954), *El Imparcial: diario independiente*, 15 de enero, 3.
- LAGO CARBALLO, A. Y GÓMEZ-VILLEGAS, N. (2006), *Un viaje de ida y vuelta: la edición española e iberoamericana (1936-1975)*, Madrid: Siruela.
- LARRAZ, F. (2018), *Editores y editoriales del exilio republicano de 1939*, Sevilla: Renacimiento.
- LIÓN DEPETRE, J. (1954), *La tragedia de Méjico*, Madrid: Estados.
- LLANOS DELGADO, C. S. (2005), *Joaquín Díez-Caneado: trayectoria de un editor*, México: Universidad Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras.
- MANENT, A. (1989), *La literatura catalana a l'exili*, 2a. ed. revisada i augmentada, Barcelona: Curial.
- MANENT, A. Y CREXELL, J. (1989), *Bibliografía catalana: cap a la represa, 1944-1946*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MANENT, A. Y CREXELL, J. (1988), *Bibliografía catalana dels anys més difícils (1939-1943)*, Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- MARTÍNEZ, C. (1959), *Crónica de una emigración: la de los republicanos españoles en 1939*, **México: Libro Mex Editores.**
- MARTÍNEZ RUS, A. (2014), *La persecución del libro: hogueras, infiernos y buenas lecturas (1936-1951)*, Gijón: Trea.
- MENGUAL, J. (2014a), «Autopublicación: el caso de Ramón J. Sender», *Negritas y cursivas*, 14 de noviembre. <https://negritasy cursivas.wordpress.com/2014/11/14/autopublicacion-el-caso-de-ramon-j-sender/>
- MENGUAL, J. (2014b), «Libros en francés en México. La segunda etapa de Quetzal», *Negritas y cursivas*, 21 de noviembre. <https://negritasy cursivas.wordpress.com/2014/11/21/libros-en-frances-en-mexico-la-segunda-etapa-de-quetzal/>
- MORET, X. (2002), *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975*, Barcelona: Destino.
- Nostre ideal: butlletí de l'Agrupació Cultural Francisc Aragó (1923)*. [Barcelona]: l'Agrupació.
- OJEDA REVAH, M. (2004), *México y la Guerra Civil Española*, Madrid: Turner.
- PELEGRÍN, A., SOTOMAYOR SÁEZ, M. V. Y URDIALES, A. (2008), *Pequeña memoria recobrada: libros infantiles del exilio del 39*, Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- RONQUILLO, V. (1994), «Editores en México: nace un libro», *Memoria de Papel*, año IV, n.º 9, marzo, 22.
- SAMBLANCAT MIRANDA, N. (1990), *Ideario y ficción en la obra novelística de Ángel Samblancat*, Universitat Autònoma de Barcelona. Facultat de Filosofia i Lletres.



- SÁNCHEZ ILLÁN, J. C. (2015), «Los editores españoles en el exterior: el exilio». En: J. A. Martínez Martín (ed.), *Historia de la edición en España (1939-1975)*, Madrid: Marcial Pons, 549-574.
- SERGE, V. (1940). *Retrato de Stalin*. México: Ediciones Libres.
- VERA CANALES, A. (2005), *Al Puerto de la Esperanza: homenaje a 600 exiliados españoles y al puerto de Coatzacoalcos, Veracruz, México, que los vio arribar el 26 de julio de 1940*, Monterrey, N. L., México: Vera Canales.
- VILADEVALL I GUASCH, M. (1993), *Una voz en el exilio: Bartomeu Costa-Amic: Tesis de licenciatura*, Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP.
- VIVED MAIRAL, J. (2002), *Ramón J. Sender: biografía*, Madrid: Páginas de Espuma.
- ZAHAR VERGARA, J. (2006), *Historia de las librerías de la Ciudad de México: evocación y presencia*, México D. F.: UNAM: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.